

Teoría del conocimiento de K. Marx (1993)

Introducción

1. Al plantearnos este problema, en la obra de K. Marx lo hacemos restrictivo a un solo punto: la relación sujeto-objeto. Y dentro de esta restricción, partiremos de algunas hipótesis para ver en sentido estricto a Marx por Marx. La etapa de localización para centrar el proceso gnoseológico, la relación sujeto-objeto, lo ceñimos a su etapa de juventud; en sentido estricto, hasta la; elaboración conjunta de *Ideología* por parte de Marx y Engels.

Cuando se alude, al leal amigo y camarada de Marx, Federico Engels, es muy común escuchar una serie de cosas extravagantes. La más notoria es que lo que pensaban Marx y Engels eran asuntos antagónicos. No habría así relación entre ambos en materia intelectual-filosófica.

A tal, grado, ha llegado esta opinión, que se asume incluso una línea histórica, para la continuidad de las posiciones "positivistas", de Engels.

No discutiré aquí si Engels era o no positivista. Tal cosa no es pertinente en el presente trabajo. Pero la mencionada continuidad se traza —errónea y equívocamente— como que se inicia, con Engels, se entronca luego con, Plejanov; se, amplía después esta perspectiva, y se desarrolla cualitativamente, con V. I. Lenin; la reduce, vulgarizándola al extremo J. Stalin y, por último, los filósofos soviéticos la repiten acríticamente.

En esencia —siguiendo este esquema—, con Engels se inicia el positivismo, el dogmatismo, etc. mientras, que, por parte, Marx es más bien historicista, etc. En síntesis: Marx es opuesto a Engels.

Para averiguar qué es lo que verdaderamente corresponde a cada uno de estos pensadores, hay que rastrear las obras filosóficas de Marx, en su fase inicial. Sabemos que la más conocida son: *Manuscritos económicos filosóficos (1844)*, *Sagrada familia (1845)*, las "Tesis sobre Feuerbach" (1845), *Ideología alemana (1845-46)*. A una fase posterior pertenece el importante manual *Anti-Dühring*.

Hay sin embargo un inconveniente para nuestro propósito: algunas de estas obras pertenecen exclusivamente a Marx, otras fueron escritas en colaboración con Engels. Se debe sortear este problema de algún modo.

2. Para resolver la cuestión, partamos de dos *hipótesis extremistas* que pueden ayudar a aclarar el asunto y continuar introduciéndonos en la relación sujeto-objeto que nos preocupa.

- a) La primera hipótesis plantearía lo siguiente. Asumamos que lo dicho por Engels sobre el proceso filosófico de Marx es dudoso, errado y subjetivo. Como decir que Engels dijo lo suyo para adecuarse a fines propagandísticos.
- b) La segunda hipótesis plantearía lo siguiente. Las obras de juventud escritas por Marx en colaboración con Engels significaron la manipulación del primero por el segundo. En conclusión, los escritos realizados en colaboración con Marx son maleados.

Exceptuamos lo dicho Anti- Dühring, obra perteneciente a Engels, cuando él y Marx se encontraron en su esplendor intelectual y político.

Podrían aplicarse las hipótesis extremistas arriba expuestas, pero –creemos– el resultado sería menos favorable a las hipótesis extremistas.

Si Engels mintió a Marx para la elaboración de esta obra, y si deliberadamente le ocultó información, no parece hallarse evidencia que refleje en su más mínimo detalle tal cosa, como lo prueba la correspondencia intercambiada entre ambos. Al contrario, es relevante el hecho de que Marx supervisó esta obra por su amigo y camarada.

Hay, por tanto, en Anti- Dühring suficiente material filosófico de carácter materialista dialéctico. Pero es obvio que esto se presta a la objeción de los detractores. Focalizemos pues las cosas en la fase de juventud.

Aplicando las hipótesis extremistas a las obras de juventud de Marx en materia filosófica, ¿qué nos quedaría como saldo? Lo siguiente, en materia de trabajos:

- Diferencia entre la filosofía de la naturaleza de Demócrito y la de Epicuro (1841);
- Anales franco alemanes (1844): “Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel”; “La cuestión judía”;
- Los manuscritos económico-filosóficos: el manuscrito intitulado “Crítica de la dialéctica y la filosofía hegeliana en general”(1844) .

Las tesis sobre Feuerbach es de 1845, escrito en Bruselas, en la primavera, cuando Marx había salido de Paris, y cuando él y Engels proyectaban aclararse teóricamente. Este trabajo se llamaría luego *Ideología alemana*.

Por tanto, y sin duda, “Las Tesis sobre Feuerbach” es obra de Marx; obra en la cual no intervino “perniciosamente” Engels.

Sagrada familia (1845) es un trabajo de cuyos veinte pliegos diez y nueve corresponden a Marx, y apenas uno a Engels. Dejemos de lado esta obra porque la presencia en el proyecto malea todo el trabajo.

Aclarado ese punto en materia: la relación sujeto-objeto.

Diferencia de la filosofía de la naturaleza en Demócrito y la Epicuro (1841).

1. Esta obra de juventud con la que Marx obtiene el doctorado, posee puntos importantísimos sobre los cuales cabe llamar la atención.

Lo primero es que se ocupa de filósofos materialistas de la antigüedad. Para Marx, la preocupación es averiguar cómo ambos materialistas griegos aprehender el Ser. Esto se hace a partir de la conciencia teórica, filosófica o crítica que en lenguaje de Marx parecen ser sinónimos. Dice el autor:

“...mientras Demócrito reduce el mundo sensible a una *apariencia subjetiva*, Epicuro hace de él fenómeno objetivo... no convierte las cualidades sensibles en simples opiniones”¹

Y además:

¹ K.Marx, Diferencia de la filosofía de la naturaleza en Demócrito y la de Epicuro, Madrid, Ayuso, 1971, p.22.

“Demócrito, para quien el principio no deviene fenómeno y permanece sin realidad y existencia, tiene, por el contrario, frente a él como mundo real y concreto, *el mundo de la percepción sensible*. el mundo es, en efecto, una apariencia subjetiva, aunque por eso mismo, separado del principio y abandonado el único objeto real que como tal tiene valor y significado. por este motivo. Demócrito es empujado al significado por este motivo Demócrito es empujado a la observación empírica. Al no hallar satisfacción en la filosofía se arrojó del conocimiento positivo”².

Es clara la admisión en la tradición filosófica materialista del período griego y medieval la existencia de una fuente externa a la conciencia del sujeto. Esto es clásico en la epistemología del materialismo y del idealismo en la variedad o tendencia objetiva. No ocurre tal en las consecuencias gnoseológicas que propugna el idealismo filosófico en la tendencia subjetiva y sus diferentes matices.

2. El siguiente punto que sugiere este material es la relación entre el ser y la conciencia (teórica, filosófica o crítica, que en Marx parecen ser sinónimos). Pero no el momento del sujeto o del objeto, sino el de la relación.

En Demócrito el momento de la relación se llama *necesidad*; en Epicuro, *azar*. (El autor propondrá más adelante en su reflexión teórica la práctica transformadora: véase “Tesis sobre Feuerbach”.) Aplicado a los fenómenos físicos, el primero devendrá en *posibilidad real*; el segundo, posibilidad teórica (abstracta) del sujeto que explica, no se ocupa del objeto³, y, al hacerlo, suprime toda realidad objetiva causal en la naturaleza⁴.

El azar en Epicuro es principio gnoseológico, punto con el que Marx parece no estar de acuerdo o, por lo menos, parece sugerir que o es muy convincente.

3. Sobre el tema de los átomos, la conciencia de Marx es también punto relevante. La atomística en Demócrito y Epicuro la ve así:

“En Epicuro, pues, la atomística se desarrolla y completa sus contradicciones como ciencia natural de la autoconciencia...”

“Para Demócrito, por el contrario, el átomo resulta sólo la expresión general del estudio empírico de la naturaleza”⁵.

Esta cita es harto elocuente. Si manejamos un lenguaje más asequible, diríamos que los átomos en Epicuro tienen rango filosófico en tanto reflejo de las contradicciones de la realidad natural. En Demócrito, el mismo principio queda en la esfera de la generalización más bien científica, científico natural.

Parecería que en la obra del muy joven Marx el contenido de la contradicción de la realidad reflejaría en el orden del concepto, es decir, Marx se maneja en la esfera de la dialéctica aunque muy borrosa materialismo hablando.

Se sigue también que, en sentido estricto, el fundador del materialismo filosófico es Epicuro. Hasta aquí la tesis de graduación de K.Marx. Podría objetarse que es poco convincente el que se pretenda a Marx materialista porque reflexiona sobre filosófico materialista. Empero, como

² Ibid., p.29.

³ Ibid., p.29

⁴ Ibid.,p.29.

⁵ Ibid., pp. 74/75

réplica se puede argumentar que lo que manda es cómo maneja el tema y *discierne* los problemas. Marx maneja el tema como materialista. Pero si el punto se presta a subjetividades interpretativas, opino que el Apéndice que acompaña la tesis es clara respecto, apreciando opiniones claras, precisas y contundentes del propio Marx.

4. El Apéndice que acompaña la obra de graduación de Marx está dividido en varios temas. Nos ocupamos del que se llama así: “El devenir filosofía del mundo y el devenir mundo de la filosofía”.

En este tema son harto reveladoras cuatro ideas:

a— la absolutización teórica conlleva a ilusiones negadoras de la realidad material⁶;

b—la praxis de la filosofía es teórica⁷;

c—la praxis filosófica incorpora la realidad particular en ellas⁸;

d—esta incorporación (“realización inmediata”) está afectada por su carácter teórico de contradicciones.

Estos cuatro puntos se sintetizarán luego en la Tesis sobre Feuerbach y serán desarrollados, en distintos momentos en la obra de Marx en colaboración con Engels.

De la primera idea se puede decir sin problemas que aparece desarrollada en *Ideología alemana*. Las ideas b, c figuran también en las Tesis sobre Feuerbach, clarificadas después de la exposición en “Crítica de la dialéctica y la filosofía hegeliana en general”. Y la última será patente en todas las obras de Marx, ya sean acerca de política, economía o filosofía.

Por el contrario, el joven Engels estaba en esta época, entre octubre de 1841 y octubre 1842, prestando el servicio militar. Colabora ocasionalmente en periódicos burgueses de Berlín. En 1842 escribe su ensayo “Schelling y la revelación”. El joven Engels es un neohegeliano, y su enfoque no se acercan en nada a las que ya son claras en el “moreno muchachote de Tréveris”.

Sobre la tesis de arriba señalada, cabe decir que ésta puede verse de dos ángulos: (1) como contradicción al entablarse la relación sujeto-objeto, es decir, captar el objeto por parte del sujeto es una contradicción no necesariamente antagónica; (2) la asimilación teórica de la realidad implica una asimilación de ésta en tanto sujeta a contradicciones reales.

5. En el mismo asunto del apéndice, Marx es claro cuando entiende la relación sujeto-objeto como una relación de contradicción:

“Resulta así como consecuencia que el devenir filosofía del mundo es al mismo tiempo el devenir mundo de la filosofía, que su realización es a su vez pérdida, que lo que ella rechaza hasta el exterior es su propia deficiencia interna, que precisamente en la lucha ella cae en los defectos que combate en su contrario, y que elimina tales defectos sólo cayendo en ellos. Lo que se le opone y lo que ella rechaza es siempre lo que ella misma es, sólo que los factores se hallan invertidos”⁹

Ya desde esta época, había quedado planteado como problema por resolver la relación sujeto-objeto sin perderse en antagonismo irreconciliables. De aquí lo enormemente importante que es

⁶ Ibid., p.84.

⁷ Ibid., p.84.

⁸ Ibid., p.84.

⁹ Ibid., pp.85-87.

la crítica de la filosofía de Hegel. Es más, parecería que ya desde esta época comienza Marx a encontrar insatisfacción en la filosofía de Hegel

No obstante lo señalado, hay que dejar muy claro que en este período Marx es un neohegeliano de izquierda, y sin embargo sus preocupaciones y tratamiento filosóficos de los problemas los trata como materialista; manco quizá, pero materialista.

Respecto al “pernicioso” Engels, según nuestra hipótesis extremista, no hay visos filosóficos ni siquiera en la obras “Scheelling y revelación” (1842), “Bosquejo para una crítica de la economía política” (1844) y “la situación de la clase obrera en Inglaterra” (1845)

6. En síntesis, debemos decir que no se confirma en modo alguno la tesis extremista según la cual Engels influyó perniciosamente en Marx. Por el contrario, es patente la *influencia total* de Marx sobre Engels. Luego, las obras comunes de Marx y Engels solamente ahondarán lo que ya estaba muy claro en el joven Marx.

Anales franco-alemanes: (Febrero 1844): “Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel”.

Para esta época, la influencia materialista de Ludwig Feuerbach es poderosa en los jóvenes hegelianos de izquierda. Para muestra bastan las cartas de Marx enviadas a Feuerbach durante los años 1843 y 1844. La tendencia a unir materialismo con dialéctica se va esbozando, aunque tal síntesis demandó tiempo.

¿Cómo aprecia Marx este ensayo “Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel” desde el ángulo de la relación sujeto-objeto?

1. En este ensayo se pone de manifiesto el papel de la filosofía, la misión de la filosofía o, en un lenguaje más actual, las tareas de la filosofía. Dice lo siguiente:

“...se halla al servicio de la historia, consiste, una vez que se ha desenmascarada la forma de santidad de la automanejación humana, en desenmascarar la autoenajenación en sus formas no santas”¹⁰

En síntesis, la crítica terrena de la política y el derecho.

La filosofía (“teoría”) se torna poder material cuando se apodera de las masas. Y se apodera realmente de ellas cuando se hace radical yendo a las raíces del hombre. En consecuencia, la esencia suprema del hombre es el mismo hombre, las relaciones sociales creadas por el mismo hombre (Feuerbach habla de relaciones sociales) que son su opresión y humillación [p. 10]. Esta pesada cadena sólo podrá ser superada por el proletariado.

La filosofía encuentra en el proletariado sus armas materiales, y el proletariado halla en la filosofía sus armas espirituales.

2. Otro aspecto de su enfoque es el concerniente a la realización de la filosofía. La realización filosófica es ya una realización política y una relación política es ya una realización filosófica de la relación sujeto-objeto en su forma práctica es un problema político. Es la transformación revolucionaria que después será tan magníficamente expuesta en las Tesis sobre Feuerbach.

¹⁰ Karl Marx, “Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel”, Sagrada Familia, México, Grijalbo, 1972, p.4

Lo particular, lo político, entiende prácticamente y fortalece lo general filosófico. Lo general filosófico entiende teóricamente y fortalece lo particular, lo político. No hay relación de antagonismo, lo hay de subordinación de lo filosófico a lo político. El aspecto práctico de cualquier filosofía que se quiera omnimoda es precisamente su hecho político.

“Crítica de la dialéctica y la filosofía hegeliana en general”(1844)

1. Marx sintetiza de la forma siguiente la contribución de Feuerbach a la filosofía crítica de la época:

“La gran hazaña de Feuerbach consiste: 1)en haber probado que la filosofía [hegeliana/n] no es otra cosa que la religión plasmada en pensamientos y desarrolla de un modo discursivo; de que también ella, por tanto, debe ser condenada, como otra forma y modalidad de la enajenación del ser humano; 2)en haber fundado el verdadero materialismo y la ciencia real, por cuanto que Feuerbach erige, asimismo, en principio fundamental de la teoría la relación social ‘entre el hombre y el hombre’; 3)en haber contrapuesto a la negación de la negación,. Que afirma ser lo absolutamente positivo, lo positivo que descansa sobre si mismo y tiene en sí mismo su fundamento”¹¹

En esta afirmación Feuerbach parte de la teología que se vincula a la realidad por los sentidos pero torna a la teología, es solamente el pensar que sobrepuja al pensar¹². Feuerbach no supo, no quiso o no pudo romper este límite.

El idealismo como corriente filosófica es una disociación de su incorrecto enfoque de cómo entiende la realidad. Así sutantivar el pensar ignora la realidad a la que repele. Empero la limitación de Feuerbach es una *limitación filosófica materialista* en la pugna con el idealismo filosófico. Marx era plenamente consciente del significado de la posición materialista e idealista en filosofía. La valoración de Feuerbach es una valoración hegeliano de izquierda para devenir luego la valoración materialista de los hegelianos de izquierda. *En ese momento que Marx deviene Marx*. Yen este ensayo Marx Llega a ese nivel.

2. El reconocimiento de la realidad como existente con independencia de la conciencia y la forma como ésta aprehende la realidad queda claro cuando Mrx recusa a Hegel lo siguiente:

“La exterioridad, aquí , no debe entenderse como la sensoriedad que se exterioriza y se abre a la luz, al hombre sensorial... lo verdadero (enHegel a/n) sigue siendo la idea. La naturaleza es solamente la forma de su ser de otro mundo”¹³.

Y...

“...el pensador abstracto reconoce, al mismo tiempo, que la sensoriedad es la esencia de la naturaleza, la exterioridad por oposición al pensamiento que opera en sí. Pero, al mismo tiempo, expresa esta antítesis de tal modo, que esta exterioridad de la naturaleza sea la antítesis del pensamiento , su defecto que, en cuanto se distingue de la abstracción, sea una esencia defectuosa”.

¹¹ Karl Marx , Manuscritos económicos-filosoficos, México, Ediciones de Cultura Popular, 1976,p.51

¹² Ibi., p.61.

¹³ Ibi., p.68

En síntesis, Marx elabora en esta obra un ajuste de cuentas con la filosofía de Hegel desde la perspectiva del materialismo, pero a la dialéctica hegeliana en la relación sujeto-objeto. Cualquier equívoco queda desvirtuado acerca del nexo materialismo y dialéctica. Planteamiento tan acabado en el orden filosófico por esta misma época no lo hacía Federico Engels.

“Tesis sobre Feuerbach” (Bruselas, primavera 1845)

Este material, desde la óptica del proceso intelectual-filosófico de Karl Marx, es decisivo. Aparece con nitidez la superación gnoseológica de Marx respecto al materialismo de Feuerbach. *Es una síntesis, depuración y profundización de la “Crítica de la dialéctica y la filosofía hegeliana en general”*

Veamos cuál era el derrotero de Engels antes de escribir esta Tesis.

El primer encuentro de Marx y Engels —que iniciaría una larga amistad personal, y una sin igual colaboración intelectual y política— se desarrolló en París, en setiembre de 1844. El mismo año, ambos autores escriben conjuntamente *Sagrada familia* (como dijimos anteriormente, de los veinte pliegos de que se compone la obra, sólo uno pertenece a la pluma de Engels). Y se preparan para lo que después será *Ideología alemana, un material de esclarecimiento*. La tesis sobre Feuerbach las prepara Marx durante esta fase, hasta la primavera, lo que parece indicar que ya tenía redactadas en parte estas notas. En consecuencia, Engels no tuvo nada que ver en la elaboración de la tesis en mención. No hubo, pues, influencia alguna.

Desde el punto de vista gnoseológico son importantes tres de las once Tesis:

“1.—El efecto fundamental de todo materialismo anterior—incluido el de Feuerbach—es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de *contemplación*, pero no como actividad sensorial humana, no como *práctica*, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado *activo* fuese desarrollado por el idealismo, pero sólo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real; sensorial, como tal. Feuerbach quiere objetos sensoriales, realmente distintos de los objetos conceptuales; pero tampoco él concibe la propia actividad humana como una actividad objetiva...”¹⁴

En síntesis, la realidad no es antagónica a lo subjetivo, entendida ésta materialistamente. Es activa desde el momento que se aprehende la realidad y transforma socialmente. Aquí Marx maneja ya la relación sujeto-objeto como gnoseología y dialécticamente. Luego, la actividad práctica-crítica es revolucionaria.

“2.—El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema *práctico*. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir,...la terrenalidad de su pensamiento”¹⁵.

La afirmación “pensamiento humano” está implicando ya pensamiento filosófico materialista, y en general conocimiento humano conseguido históricamente. De aquí se sigue que no es improbable que haya habido en Marx un preciso dominio de la filosofía materialista y su contraparte la filosofía idealista.

¹⁴ Marx/Engels, Obras escogidas en tres tomos, Moscú, Progreso

¹⁵ Ibid., pp. 7-8

La atribución de si la verdad es un problema teórico o práctico solamente es medible en tanto lo primero refleje lo segundo. En la Tesis cinco mostraré la superación del carácter pasivo de la relación teoría y práctica.

De aquí que resulte harto forzada la tesis de que la epistemología de Marx no se plantea el reflejo de la realidad, sino la interacción sujeto-objeto codeterminados por factores sociales y biológicos. La mente humana no puede trascender su asociación con el ser. Por tanto, el mundo es una parcial creación humana. Por lo menos ésta es la opinión de Kolakowski en su *Las principales corrientes del marxismo*¹⁶.

Todo el pensamiento inicial de Marx apunta precisamente a sintetizar en estas Tesis sobre Feuerbach. Desde la óptica de Kolakowski aplicada a la tesis dos, se tendría como resultado, un sentido estricto, que la verdad es un problema *teórico*. El punto es que el sentido de la palabra *reflejo* que atribuye Kolakowski a los seguidores de Marx (pero no a Marxismo, pero que si fuese consecuente tendría que aplicárselo también), es el reflejo en tanto concebido por el sentido común.

No obstante esto, para nadie es un misterio que en la historia de la filosofía ese criterio fue superado con la filosofía griega y con igual éxito por la filosofía medieval. Siendo el materialismo de Locke el que no tuvo éxito en tal empresa. Y el pensamiento de Hume terminó de rematar lo que a Locke le faltó, pero remate idealista subjetivo.

Dentro del pensamiento actual, incluso Mario Bunge señala que es incorrecto atribuir al reflejo el sentido de imagen literal, sin proceso y refinamiento del objeto por el pensamiento para dominarlo.

El siguiente error de Kolakowski estriba en su idealismo subjetivo. Afirma apoyado en un falso interaccionismo del sujeto y el objeto que, según él, pertenece a Marx, que tal interaccionismo es codeterminado por factores sociales y biológicos. Codeterminado significa “acompañado por”.

De modo que el interaccionismo es producto de la determinación del sujeto biológico que conoce interacción con el objeto, es decir, lo social.

Hechas las sumas y las restas, y hablando en cristiano viejo, significa que la interacción es de la conciencia y el objeto. Y tal cosa es idealismo subjetivo.

De su perspectiva saca él la conclusión correcta de que el mundo que conocemos es una parcial creación humana es *producto* del reflejo del ser social por la conciencia social. Por tanto, la interacción en Marx significa que primero es el ser y luego el pensar. En consecuencia, y sin tener que revisar las barbaridades del autor polaco en contra de Engels, se puede afirmar, sin ningún género de dudas, y hablando en sentido estricto de Marx por Marx, que Kolakowski dice que se le antoja.

Similar arbitrariedad se halla en la obra de David Sobrevilla, *Repensando la tradición nacional*. Sobrevilla afirma, en su crítica a César Guardia Mayorga –de cuyo pasivo no tenemos por qué responsabilizarnos en su totalidad–, que “en la concepción de Marx propone del conocimiento lo fundamental no es la actividad humana en relación a la teoría sino el cambio del mundo”¹⁷. Si no atenemos al Marx por Marx, la afirmación de Sobrevilla no es muy convincente. En

¹⁶ L.Kolakowski, *Las principales corrientes del marxismo*, Barcelona, Alianza Editorial, 1974, t.III, p. 445.

¹⁷ David Sobrevilla, *Repensando la tradición nacional* (Estudios sobre la filosofía reciente en el Perú), Lima, Editorial Hipatia. vol.1, p.188

efecto, hay que cambiar el mundo, pero ¿cambiarlo sin teoría en relación con la práctica? Conocer el mundo para transformarlo, pero ¿sin primero reflejarlo? Eso es algo tan extravagante como decir: construyamos...pero sin usar planos.

Otro tanto se podría decir de la crítica a la teoría de reflejo; pero en otro momento nos ocuparemos más detenidamente de esta “maldita” teoría del reflejo.

La tesis cinco resulta harto reveladora con respecto a la teoría del reflejo, al igual que la tesis dos:

“5.—Feuerbach, no contento con el pensamiento abstracto, apela a la contemplación sensorial; pero no concibe la sensoriedad como una actividad sensorial humana práctica”¹⁸

La contemplación sensorial según Marx es limitada, no incorrecta. Sugiere más bien que la actividad sensorial se asuma como actividad humana práctica, producto de la actividad humana, es decir, conocimiento y transformación. Reflejar teóricamente la realidad social, o realidad material. Y es muy elocuente que hable Marx de “actividad sensorial” por oposición a “contemplación sensorial”. Y que oponga, según la tesis dos, “terrenalidad de pensamiento” a “pensamiento abstracto”. Es decir, el pensamiento cuando no refleja la práctica social es “pensamiento abstracto”; por el contrario, cuando el pensamiento expresa su terrenalidad y verdad en la práctica es pensamiento terreno, pensamiento concreto. Luego, la abstracción puede ser negativa o positiva. El materialismo es pensamiento concreto, el idealismo es pensamiento abstracto.

2. La actividad sensorial humana, la práctica social, remite necesariamente a la *historicidad, socialización y sensorialidad de los sentidos*. Luego, también el conocimiento empírico está sujeto a estos imperativos. Tal cual puede estarlo el conocimiento objetivo. ¿Cuál es la razón para haber liquidado este aspecto del conocimiento empírico cuya incidencia en el conocimiento objetivo, en tanto fenómeno filosófico, histórico y científico, actúa? Parece haber una única razón para considerar al conocimiento empírico la Cenicienta de este cuento materialista dialéctico: la polémica con el idealismo subjetivo.

Tal problema supone- parece sugerir Marx- estudiarlo como histórico, social y sensorial. El conocimiento empírico refleja la práctica social de manera más imperfecta que el conocimiento objetivo, empero este reflejo social del conocimiento empírico de la práctica social no necesariamente es idéntico y detenido en la historia como se pretende cuando se quiere proponer diferencias en el saber empírico, el científico y el social en base al presupuesto histórico de los griegos, o detenido en el período histórico griego. Y pierde relevancia cuando se le quiere ver al margen de la historia, lo sensorial y social, como pretende el neopositivismo.

Sintetizando lo hasta aquí, digo que en base a nuestra tesis inicial y las tesis extremistas manejadas sobre lo gnoseológico en Marx se puede afirmar, sin género de dudas, que él está hablando del materialismo dialéctico. Se nota más en el deslinde con Hegel y Feuerbach. La influencia de Engels sobre Marx fue nula, siendo lo real precisamente lo inverso, es decir, que Marx influyó “perniciosamente” sobre Engels. Por tanto, la supuesta línea Engels-Plejanov-Lenin-Stalin-filósofos soviéticos como (supuesta) línea historicista Marx –Gramsci-Mariategui, etc. es pura ficción. Finalmente, que el proceso del conocimiento filosóficos debe verse en el marco del político.

¹⁸ Marx/Engels, Obras escogidas en tres tomos, Moscú, Progreso, s/f, t.III.P.8

Cerrando esta intervención es claro que retornar a la realidad en el orden de la filosofía, de la gnoseología del materialismo dialéctico no está reñido con el enfoque necesario del carácter histórico, sensorial y social del conocimiento empírico. Razones polémicas parecen haber ignorado el valor de lo segundo.

Es incorrecto pensar que el proceso que aceptamos afecta de forma absoluta al conocimiento objetivo pero no afecta de igual manera al conocimiento empírico.

Tal posibilidad hay que verla ya dentro del terreno de lo político no al margen de él.